4839

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

FRUTO AMARGO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. FEDERICO JAQUES

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1882

ADICION AL CATALOGO DE 1.º DE MARZO DE 1882.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde a la Administracion.
»	»	A càda cual lo suyo	1	Sres. Mendez y Arroyo	Todo.
3	3	A gusto de todos-j. o. v.	1	Gorriz y Navarro	»
»	»	Antojos	1	Navarro y Escudero	»
4	2	Camacho-c. o. p.	1	D. Ildefonso Valdivia	»
»	»	Complicaciones	1	Mariano Pina	»
5	4	Crisis total-j. o. v.	1	Eusebio Sierra	»
3	2	Dar... en no dar-j. o. v.	1	Pedro Gorriz	»
3	2	Dondiego de noche-c. o. p.	1	Mariano Pina	»
8	4	El cementerio del año	1	C. Navarro	Mitad.
4	2	Enciclopedia-c. a. p.	1	C. Navarro	Todo.
3	3	El domingo-d. o. v.	1	C. Navarro	Mitad.
4	2	El retiro-j. o. p.	1	Pedro Gorriz	Todo.
2	2	En el pecado...-p. o. v.	1	Juan M. de Eguilaz	»
4	2	El 11 de Diciembre-c. o. v.	1	F. Flores Garcia	»
»	»	Engañar al enemigo	1	Francisco F. Garcia	»
4	1	El primer número-j. o. v.	1	Sres. Cardin y Vazquez	»
5	2	El sonambulismo-c. o. p.	1	D. Clemente G. de Castro	»
4	2	El Tio Petardo-j. a. p.	1	Juan M. de Eguilaz	»
»	»	El vil metal	1	Eduardo Aules	»
2	2	En quince minutos-j. o. p.	1	Salvador Lastra	»
»	3	Entre hombres-j. o. v.	1	Sres. Navarro y Gorriz	»
3	2	Firme, coronel-c. o. v.	1	D. José Olier	»
5	2	Gratis á los pobres-j. o. v.	1	Pedro Gorriz	Mitad.
2	3	Hija única-j. o. p.	1	Sres. Navarro y Escudero	Todo.
3	1	Jugar con el fuego	1	D. C. Navarro	»
2	2	La copa de la amargura-j. o. p.	1	Juan Redondo	»
»	»	Las Américas	1	Sres. C. Navarro y Gorriz	»
3	1	La estatura de papá-j. o. p.	1	S. Castilla y Weyler	»
4	2	Las codornices j. o. p.	1	D. Vital Aza	»
1	3	La Macarena-j. o. p.	1	José Orozco	»
4	3	La plaza de la Cebada	1	Pedro Yarto	»
4	2	La Serafina-j. o. v.	1	Juan Cuesta	»
3	2	Los dos polos-c. o. v.	1	Sres. Gorriz y Navarro	»
3	2	Los gorrones-j. o. p.	1	D. Manuel Matoses	»
4	3	Mala-sombra-j. o. p.	1	C. Navarro	Mitad.
4	2	Medias suelas y tacones	1	C. Navarro	»
2	2	Me voy al cuartel-j. o. p.	1	Doña Camila Calderon	Todo.
3	3	Miss-Leona j. v. p.	1	D. C. Navarro	»
2	2	¡Nicolás!-c. o. p.	1	Eusebio Sierra	»
»	»	Noche-buena y noche-mala	1	C. Navarro	Mitad.
2	2	Oler donde guisan-c. o. p.	1	E. Sanchez Castilla	Todo.
2	3	Perros y gatos-j. o. v.	1	José Estremera	»
4	2	¿Si me saldré con la mia?	1	M. G. de Cádiz	»
»	»	Soy un Caníval	1	Sres. Navarro y Gorriz	»
4	1	Tercero, interior-j. o. p.	1	D. Pedro Gorriz	»
2	1	Un recalcitrante-c. o. p.	1	Juan Marina	»
4	2	Valiente noche-j. a .p.	1	Sres. Castilla y Gorriz	»
4	1	Zarandaja-c. o. p.	2	D. C. Navarro	»
5	3	Con buen fin-j. o. v.	2	Sres. Navarro y Gorriz	»
3	4	Curarse en salud-p. o. p.	2	D. M. Pina Dominguez	»
»	»	Cosas de Pepe	2	C. Navarro	Mitad.
3	3	Errar la cura-c. o. v.	2	José Olier	»
»	»	La primera cura	2	Sres. Ramos y Aza	Todo.
»	»	Les festes de mon poble	2	Doña Camila Calderon	»
4	4	Robo en despoblado-c. o. p.	2	Sres. R. Carrion y Aza	»
4	3	Sin padre ni madre	2	D. C. Navarro	»
7	4	Tres yernos-c. a. p.	2	Sres. Navarro y Escudero	»
2	2	Tú lo quisiste-c. o. v.	3	D. Pedro Gorriz	Mitad.
7	3	El celoso de sí mismo-d. o. v.	3	Valentin Gomez	Todo.
8	2	El Tasso-d o. v.	3	Mariano Catalina	»
3	2	La moderna idolatría d. o. v.	3	Leopoldo Cano	»
9	2	La marca del presidiario	3	Magin Venancio	»
3	2	Luchas de amor-d. o. v.	3	Mariano Catalina	»
7	3	No hay buen fin por mal camino-d. o. v.	3	Mariano Catalina	»
7	2	Sucumbir en la orilla-d. o. v.	3	Luis Oneca	»

FRUTO AMARGO

FRUTO AMARGO

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. FEDERICO JAQUES

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro Español la noche del 28 de Noviembre de 1882.

MADRID
IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
Paseo de las Yeserías.
1883.

PERSONAJES	ACTORES
BLASA.....	SRA. GARCÍA (DOÑA MERCEDES.) Galindez
LEONOR.....	SRTA. CAMPINI. - - - - - - - - - - Gorriz
RUPERTO.....	SR. ROSELL. - - - - - - - - - - Rossell
BERNARDO.....	» CALVO (D. FERNANDO.) - - - Julianito

La accion en un pueblo: época actual.

Es propiedad del autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países en los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion lírico-dramática de D. EDUARDO HIDALGO son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO UNICO

Sala de una casa de un pueblo. En primer término derecha, una mesa antigua, con libros, papeles y recado de escribir. A la izquierda, un sofá con asiento de paja, en consonancia con las sillas de la habitacion. Puerta al foro y laterales. Al levantarse el telon, aparecen Ruperto, sentado á la mesa, escribiendo. Blasa, de pié, á su lado.

ESCENA PRIMERA.

BLASA Y RUPERTO.

BLASA Todo el dia de este modo:
no hay paciencia que lo aguante.

RUP. (Dejando de escribir.)
Pero Blasa, por San Pedro,
¿quieres tranquilo dejarme?

BLASA ¿Tranquilo tú? Eso quisiera;
verte tranquilo un instante:
pero por desgracia, creo
que estás loco de remate.
(Levantándose.)

RUP. ¿Loco yo? ¿Que yo estoy loco?
Desgraciada, ¿tú que sabes?

BLASA Yo sé que nadie en el pueblo,
por aprender disparates,
ha descuidado su hacienda
del modo que tú lo haces.

RUP. ¿En el pueblo? no es estraño;
si aquí no hay más que ignorantes.
Esta es una de las causas

669191

que me decide á ilustrarme.
¡Yo tengo mucho talento!
Lo que me falta es sacarle,
porque lo tengo muy hondo;
pero así que yo lo saque,
ya verás tú dónde llego.

BLASA Lo menos te hacen alcalde.

RUP. ¿Alcalde yo? ¡Buena es esa!
¿Cómo quieres que aceptase
un hombre de tanta *cencia*
un puesto que está al alcance
de cualquier contribuyente?
¿Cómo habia de igualarme
al que antaño fué en el pueblo,
al tio Rufo, que en llamarle
dieron aquí *dende* entónces
por mal mote, *Autoridades*?
Yo tengo en Madrid mi puesto:
yo he de ser... representante
de la provincia en las Córtes.
Deputado.

BLASA ¡Disparate!
Tú no sabes lo que dices.

RUP. Leonor es quien lo sabe;
y dice que á mí me sobran
para eso facultades.

BLASA ¡Leonor! ¡Valiente loca!

RUP. ¡Blasa!

BLASA Loca de remate.
¡Bonita herencia, al morirse,
nos ha dejado su padre!

RUP. ¡Pobre hermano! ¡Pobre Pablo!

BLASA No tuvo la culpa nadie
de su desgracia. A la córte
quiso empleado marcharse,
y allí se casó con una
cursi que hacia cantares;
tuvo despues una hija

que salió igual á su madre,
y tuvo despues la suerte
que le dejaran cesante.
Entónces, una por una,
mal vendió sus propiedades,
y cuando acabó con ellas,
acabó con él el hambre.
Con que sigue tú su ejemplo;
ya verás.

RUP. ¡Calla ignorante!
Pablo tenia atascados
los *condutos* naturales
del saber, como se dice
en los términos vulgares.
Pero yo, yo que no dejo
de estudiar un solo instante,
seré lo que me apetezca:
la instruccion es lo que vale,
y á mí Leonor me instruye
tan bien, que no ha de quedarme
por saber ninguna cosa,
si hay alguna que ignorase.
Porque yo lo sé ya todo;
y así que me ponga el traje
que usaba mi hermano en vida
para las solemnidades,
y que yo heredé á su muerte,
y así que me ponga grave,
dándome cierta importancia,
y el tonillo de elegante
que en dos lecciones no más
Leonor quiso enseñarme,
ya verás; no me conoce...

BLASA ¡De seguro, ni tu madre!
Ahí tienes á tu sobrina...
(Señalando hácia la puerta de la izquierda.)

RUP. La leccion viene á tomarme.
¡Déjanos sólos!

BLASA Sí, os dejo;
no quiero oir disparates.
(Se va por el foro.)

ESCENA II.

RUPERTO, LEONOR (por la izquierda.)

LEONOR Tio y señor, muy buen dia.
RUP. Sobrina, santos y buenos;
ya te echaba yo de ménos:
hoy has tardado.
LEO. Escribia
una oda al mar, la bruma,
y al monte; estaba inspirada,
y hasta verla terminada
no quise dejar la pluma.
RUP. Has hecho bien.
LEO. No hay en odas
de seguro otra como ella;
es mi obra la más bella,
la más *póstuma* de todas.
La imaginacion se abisma
en tan grande pensamiento.
Hubo al hacerla un momento
que me asusté de mí misma.
(Transicion. Pausa.)
El mar se agita; gigantes
las olas, crecen, y crecen
de tal modo, que parecen
un rebaño de elefantes.
Brilla un rayo de repente;
la tempestad se desata,
y aparece una fragata
hundiéndose lentamente.
Los náufragos... ¡desgraciados!
á los maderos asidos,
por las olas son vencidos

y mueren todos ahogados.
Por fin, las olas decrecen,
y al sol que á las olas baña,
dos pescadores de caña
en su barquilla aparecen...

RUP. Pescando náufragos, ¿eh?

LEO. No señor, no pescan nada.
Son la calma figurada...
¿Comprende usted?

RUP. ¡Sí, ya sé!

LEO. (Es muy profundo el asunto,
y el vulgo sin instruccion
no lo entiende.) ¿La leccion
daremos?

RUP. Vamos al punto.

LEO. (Se sienta en el sillon de la mesa. Ruperto á un costado de la misma.)
De gramática, quedamos
en los géneros ayer.

RUP. Es cierto.

LEO Vamos á ver
si esta leccion recordamos.
¿Qué es género?
(Ruperto hace ademan de dudarlo: luego parece que lo recuerda, y por fin vuelve á la duda.)

RUP. Justamente...
no me acuerdo; mas lo sé.

LEO. ¿Cuántos hay, recuerda usté?

RUP. Eso sí: perfectamente.
Hay géneros bastos, finos,
baratos, caros los más:
malos, buenos, y además,
géneros ultramarinos.

LEO. ¡Jesús! ¡Qué barbaridad!

RUP. ¿He dicho algun desatino?

LEO. (Enumerándolos.) Masculino, femenino
y neutro.

RUP. ¡Toma! ¡Es verdad!

LEO. No hay paciencia que le aguante.
¡Válgame Dios, que memoria!

RUP. Como tengo tanta historia
en la mollera...

LEO. ¡Adelante!
¿*Mascula sunt*?

RUP. Ya lo entiendo:
marivus: que, traducido,
dice machos.

LEO. Convenido.
Pues un ejemplo.

RUP. ¡Corriendo!..
Yo soy masculino neto.

LEO. ¿Y por qué, vamos á ver?

RUP. Toma, ¿pues por qué ha de ser?
Porque soy macho completo.

LEO. Bien dicho.

RUP. Yo no me empacho.

LEO. Otro ejemplo.

RUP. A ver si atino...
Mi suegra.

LEO. Es femenino.

RUP. Pues la llaman *mari-macho*.

LEO. Está usted disparatado.
Veamos la poesía.
¿La hizo usted?

RUP. Sí, todo el dia
escribiéndola he pasado.

LEO. ¿Tanto tiempo á usted embarga
una cosa tan sencilla?

RUP. No lo es tanto una quintilla.
(Sacando un papel.)
Aquí la tengo. Algo larga
me parece que ha salido.
(Leyendo.) «A la memoria difunta
de mi padre y de su adjunta
esposa que han fallecido.
(Transicion. Leyendo con énfasis.)

Infame y traidora muerte
padre y madre os mató;
poco despues nací yo
desnudo, chiquito, inerte,
nunca este hijo os conoció!
¡Maldita sea mi suerte! (Deja de leer.)

LEO. Dice usted bien, y la mia.
¿Eso es quintilla?

RUP. ¿Pues qué,
no está bien?

LEO. ¿No dije á usté
que cinco versos tenia?
Basta por hoy de leccion. (Se levanta.)

RUP. ¿Mañana más versos, eh?

LEO. No señor, no abuse usté
tanto de la inspiracion.
(Se va por la izquierda.)

ESCENA III.

RUPERTO, BLASA (por el foro.)

BLASA Si no estás loco, de fijo
no has de tardar en estarlo.

RUP. ¿Otra vez? ¿Quieres dejarme?
Yo sé muy bien lo que hago.

BLASA Y yo sé que á tu sobrina
más en mi casa no aguanto.
Si está loca que la encierren.

RUP. ¡Blasa, Blasa! Que me canso
de oirte, no me incomodes;
cállate ya.

BLASA No me callo.
Es preciso, á todo trance,
que la manera veamos
de colocar á esa chica;
no quiero verla á mi lado.

RUP. Yo no puedo abandonarla:

es la hija de mi hermano
y debo mirar por ella.

BLASA Haces bien: yo te lo aplaudo:
no quiero que la abandones.
Lo que quiero es que á otro lado
vaya á vivir.

RUP, ¿Pero á dónde?

BLASA Con su marido.

RUP. ¡Canastos!
¡Si es soltera!

BLASA Pues la casas,
y así salimos del paso.

RUP. ¿Y con quién?

BLASA Búscala novio.

RUP. Lo difícil no es buscarlo,
sino encontrarle.

BLASA ¡Quién sabe!..

RUP. (Pensativo.) No creas que encuentro malo
lo que dices... ¡Si pudiera!..
¡Pero calla!.. ¡Justo!

BLASA ¿Has dado
con alguno?

RUP. Ya lo creo
que dí con un buen muchacho:
el hijo del señor Cosme
el boticario, Bernardo.

BLASA ¿Bernardo? Pero Ruperto,
¿estás despierto ó soñando?

RUP. Despierto de *entrambos* ojos.
¡Blasa, yo cazo muy largo!
¿Tú no has visto que ese mozo
viene siempre á visitarnos
sin que falte un solo dia?

BLASA Si que lo veo, y no estraño
que venga, siendo tu amigo.

RUP. Viene á rezar á otro santo.
Por Leonor es por quien viene.

BLASA Ruperto, te has engañado.

RUP. ¿No es por ella? Pues entónces...
BLASA Por tí... por tí será...
RUP. Claro;
y busca siempre la hora
en que yo no estoy. ¡Canastos!
¿Te figuras que soy tonto?
Por ella viene y... los caso.
Me visto de caballero
y voy á pedir su mano.
Ya verás...
BLASA ¡Pero hombre!..
RUP. ¡Nada!
hoy queda todo arreglado.
(Váse por la derecha.)

ESCENA IV.

BLASA.

Tanto libro y tanta cosa
se ha metido en la mollera,
que ya ni oye, ni entiende,
ni vé lo que le interesa.
¿Que viene Bernardo á casa
por Leonor? ¡Buena idea!
¡Válgame Dios! ¡Cómo tiene
mi Ruperto la cabeza!
No comprende que su amigo,
si viene aquí, no es por ella.
Y gracias á que en mí siempre
malas razones encuentra,
que si no, ¡bueno es el hombre!
Aunque es muy bruto, pudiera
suceder tarde ó temprano
cualquier cosa. ¡Qué babiecas
son á veces los maridos!
como una no se defienda...

ESCENA V.

BLASA, BERNARDO (por el foro.)

(Blasa ve entrar á Bernardo.)

BLASA ¡En nombrando al *Ruin de Roma*!

BER. ¡Hola, Blasa!

BLASA ¡Hola! (¡Borrico!)

BER. ¡Carámbano, qué reguapa!

BLASA ¿A eso vienes?

BER. Si no atino
nunca á decirte otra cosa.

BLASA Pues como ya lo he oido
más de mil veces, me marcho.
(Bernardo la detiene.)

BER. ¡Blasa, por Dios te lo pido!
No te marches, que no tengo
la culpa de lo que digo.
Es que al verte me confundo,
me sofoco, y me hago un lio;
que parece que me bailan
aquí *endentro* los sentíos.
Y es claro, ¿qué ha de pasarme?
si estoy por tus pedacitos
hecho un bobo y medio muerto.

BLASA ¿De veras? Pues mira, chico,
puedes morirte del todo
porque son de mi marido.

BER. Me moriré, ya lo creo;
eso bien puedes decirlo.
Me moriré por tu culpa;
vas á hacer un suicidio.

BLASA Cosa mala nunca muere,
y eso reza bien contigo.
(Hace ademan de marcharse: Bernardo intenta de tenerla.)

Déjame en paz, que no quiero
oirte más desatinos. (Vase foro.)

ESCENA VI.

BERNARDO, luego LEONOR (por la izquierda.)

¡Carámbano! Voy creyendo
que no adelanto ni un paso.
Sabe que me estoy muriendo
por ella, y... pues no comprendo
por qué no me ha de hacer caso.

LEO. Bernardo, muy bien venido:
os saludo con anhelo.

BER. (¡La sobrina! ¡Me ha cogido!)

LEO. (¡Si fuera más instruido,
sería un jóven modelo!)
Tomad un instante asiento,
y así honrareis esta casa. (Se sienta en el sofá.)

BER. Será tan sólo un momento,
que tengo prisa.
(Se sienta en una silla, léjos, á la derecha.)

LEO. (¡Qué atento!)

BER. (¡Si fuera como ésta, Blasa!)

LEO. Pero no tan retirado.
Cualquiera al vernos diria
que habiamos peleado.
(Bernardo acerca la silla.)
Más cerca... más... á mi lado.
(Bernardo va por tiempos acercándose, hasta que por fin se sienta en el sofá muy arrimado á Leonor.)

BER. ¿Me acerco más todavia?

LEO. Estamos perfectamente.

BER. ¡Carámbano! Ya lo veo.

LEO. Decid, Bernardo. en la mente,
¿no sentís algo que aliente
una pasion?

BER. ¡Ya lo creo!

LEO. ¿El estudio?
BER. ¡Ni pensarlo!
Es lo que más me horroriza.
Mi padre me hizo empezarlo,
y luego, para dejarlo,
¡me llevé cada paliza!..
LEO. ¡En no estudiar mal haceis!
BER. Mi pasion no necesita
del estudio.
LEO. ¿Eso creeis?
Sin saber, ¿qué pretendeis?
BER. Pues una mujer bonita.
LEO. (¡Cómo se me ha declarado!
¡Qué frase tan deliciosa!)
¿Con que estais enamorado?
BER. ¿Que si lo estoy? ¡Demasiado!
¡Siento aquí dentro una cosa!..
(Por el pecho.)
LEO. Perfectamente; os comprendo,
que sufro de igual tortura.
Es un fuego, que naciendo
del corazon, va creciendo...
BER. (¡Si tendremos calentura!)
LEO. De tal manera, que inflama
el cuerpo, y hasta la vida
de todo aquel que bien ama.
Es tan intensa la llama...
BER. (Como una fragua encendida.)
LEO. ¿Comprendeis?
BER. ¿Qué duda cabe?
(Se levanta Leonor.)
LEO. Pues otro dia os aguardo,
y os contaré algo más grave.
BER. (¡Carámbano, lo que sabe!)
LEO. Que Dios os guarde, Bernardo.
(Váse izquierda.)

ESCENA VII.

BERNARDO.

¡Cuidado, que sabe cosas!
¡Muchas más que aprendí yo!
Si no fuera que al estudio
nunca le tuve aficion,
haria que me enseñara
lo que ella sabe de amor,
para decírselo á Blasa,
cuando juntitos los dos
nos viésemos, si lograba
que ella escuchára mi voz,
que no lo conseguiría
como siempre sucedió!
¡Ay, Blasa! ¡Blasa querida!
Ya te veo en el fogon,
guisándole á tu marido
cualquier cosa, mientras yo
no pruebo de tus guisados
ni tan siquiera el olor.
Voy corriendo á la cocina
á suplicarla, por Dios,
que me escuche una vez sola,
aunque me diga que no. (Váse foro.)

ESCENA VIII.

RUPERTO.

(Por la derecha. Ridículamente vestido, con frac, sombrero da copa, baston, etc.)
Me parece que voy bien.
Género inglés de París;
lo mismo que un caballero;
lo mismo que un figurin.

Gabina muy regular;
guantes de Valladolid;
reloj de doublé muy fino...
¿Doublé es neutro?.. Neutro, sí.
El cuello con almidon,
y el pañuelo con anís.
Buen perfume, buena ropa,
buen baston, buen corbatin,
buen chaleco, buen calzado,
buena estampa, buen perfil.
Tio Ruperto... ¡Don Ruperto!
vas á dar golpe en Madrid.

ESCENA IX.

RUPERTO, BERNARDO.

(Bernardo aparece en la puerta del foro con manchas como de natillas en la cara y en la ropa, y desde allí, dice, sin ver á Ruperto.)

BER. Por fin hallé la respuesta
más dulce que yo esperaba.
(Se adelanta al proscenio limpiándose, hasta que ve á Ruperto.)
¡El marido! Dios me asista:
aquí va á hnndirse la casa.

RUP. ¡Hola, Bernardo! Me alegro:
te iba á buscar... Pero calla;
¡cómo te has puesto la ropa,
y la cabeza, y la espalda!
¿Qué es lo que te ha sucedido?
¿Qué te ha pasado?

BER. Pues nada;
que ahora mismo... aquí... en la calle...
me tropezó una muchacha
que una fuente de natillas
en la cabeza llevaba,

y toda me la echó encima.
(Ruperto cogiendo de la ropa de Bernardo con un dedo y probando.)

RUP. ¡Cómo te han puesto! ¡Anda, anda!
Límpiate, que estás de huevo.

BER. ¡Voy á mudarme!

RUP. No, aguarda,
que tengo que hablar contigo
de una cosa reservada.
(Cerciorándose de que no hay nadie en escena, Con misterio, y dándole un golpe en el hombro.)
Todo lo sé.

BER. ¡Ay! (Quejándose y agachándose.)

RUP. No grites.
Sé por qué vienes á casa.

BER. (Ahora mismo me estrangula.)

RUP. ¿Por qué, di, me lo ocultabas?
(Bernardo se arrodilla.)

BER. Te juro que no he llegado
ni tan siquiera á...

RUP. Levanta.
(Ruperto le levanta.)
¿Qué intencion era la tuya?

BER. No, la intencion no era mala.

RUP. Lo creo: si eres un tonto.

BER. ¡Cómo tonto!

RUP. Te apostaba
la cabeza contra un duro,
á que si á solas te halláras
con ella, ni te atrevias
á decirla que era guapa.

BER. ¡Carámbano! Pues no apuestes,
que al fin el diablo las carga.

RUP. No apuesto, porque no quiero
ganar nunca con ventaja.
Bernardo, para estas cosas
tú no sirves.

BER. ¿Que no?

RUP. ¡Basta!
Desde hoy cuenta conmigo.
Yo te protejo.
BER. ¿Qué?
RUP. Nada;
que te saldrás con la tuya;
puedes tener confianza.
BER. Pero... ¿sabes lo que dices?
RUP. ¿Que si lo sé? No seas maula.
De todo estoy enterado,
y quiero ayudarte, para
que logres lo que pretendes.
Así cesará la causa
de los disgustos que tengo
todos los dias con Blasa.
BER. ¿Te da disgustos por eso?
RUP. ¿Si me los da?.. ¡Virgen santa!
Sin cesar un sólo instante.
Por eso tanto me agrada
tu pretension, pues con ella
podremos vivir en calma.
Al cabo, nada me importa
que te la lleves de casa;
yo quedo bien instruido,
y ya no me ha de hacer falta.
Y si alguna vez me hiciera,
yo mismo iria á buscarla.
Nada, Bernardo, no pierdas
ni un sólo instante, á la carga.
BER. Haré todo lo que pueda.
Mas si me da calabazas...
¿qué la digo?
RUP. Pues la dices,
que deseo colocarla
contigo; que me obedezca.
BER. Pensará que eso es patraña.
Mejor sería que ántes
tú mismo se lo contáras.

RUP. Hombre, primero de todo
tú debes enamorarla.
BER. Ya lo hago, pero nunca
quiere escuchar mis palabras.
No me cree, de seguro.
RUP. Tengo una idea.
BER. ¿Que?
RUP. ¡Calla!
(Se sienta á la mesa y escribe.)
BER. ¿Si es que habrá perdido el juicio?
Que yo á su mujer la... ¡Vaya!
¿A que pretenden jugarme
alguna broma pesada?
(Ruperto se levanta de la mesa.)
RUP. Todo así queda arreglado:
si te pone mala cara
la enseñas estos renglones.
Ya verás como se amansa.
(Le da el papel que ha escrito.)
BER. ¿Pero y tú?..
RUP. ¿No te lo he dicho?
Hace rato que me aguardan.
Voy á ver los *eletores*,
y á honrarles con mi palabra,
para tenerlos dispuestos
el dia que me hagan falta.
(Con misterio.)
Porque, de veras, Bernardo;
te lo digo en confianza.
Leonor ha conseguido
lo que yo no imaginaba:
de esta pasion que ahora siento
ella sola ha sido causa.
La pobre con su paciencia,
con su talento y su maña,
me tranformó por completo.
BER. ¡Carámbano en la muchacha!
RUP. Y por más que la disguste,

y á ello se oponga Blasa,
yo no podré, te lo juro,
mientras exista olvidarla.
No creas, nos ha costado
á los dos muchas semanas
de trabajo y de fatigas,
que doy por bien empleadas,
que al fin he sacado el fruto.

BER. (Qué atrocidad. ¡Vaya! ¡Vaya!
pues ya lo comprendo todo.)
¿Conque tú con ella estabas?..

RUP. Todo á ella se lo debo.
Por ella tengo encerradas
aquí dentro tantas cosas, (Por la cabeza.)
que ya verás, cuando salgan,
lo que á ser llego con ellas.

BER. Lo supongo.

RUP. Con que vaya,
adios, y que no te olvides
de decirla así que salga...

BER. Descuida, que por la cuenta
que me tiene, he de enterarla.
(Ruperto se va por el foro.)

ESCENA X.

BERNARDO luego BLASA.

¿Con que él y Leonor? ¡Qué cosas!
¡Quién habia de pensarlo!
Vamos á ver lo que ha escrito
en este papel. «Bernardo...»
(Blasa entra por el foro y le interrumpe.)

BLASA ¿Todavía no te has ido?
(Bernardo oculta el papel.)

BER. ¡Qué me he de ir! Ni me marcho
mientras que no me respondas.

BLASA Pensé que habias quedado

satisfecho en la cocina
con la respuesta del cazo.

BER. Gastas conmigo unas bromas
tan pesadas.

BLASA Lo que gasto
es contigo la paciencia:
de oirte me voy cansando;
y á Ruperto, el mejor dia
se lo cuento y... algo malo
entócces vá á sucederte.

BER. Haces bien, debes contarlo:
ojalá fuera ahora mismo;
con eso yo soy quien gano.

BLASA ¿Qué dices? ¿Te has vuelto loco?

BER. ¿Yo loco? ¡Cá! Si me hallo
con mis sentidos cabales.
Lo que digo es que enterado
está Ruperto de todo.
Yo se lo he dicho.

BLASA ¡Qué bárbaro!

BER. Pues mira, le ha parecido
muy poco lo que yo hago,
y ha ofrecido protejerme.
El dice que está cansado
de tí; por eso desea...

BLASA ¡Animal! ¿Que estás hablando?

BER. ¡Carámbano! Lo que escuchas.
A tí ya no te hace caso.
Leonor, segun me ha dicho,
le ha levantado de cascos,
y hace tiempo que él, y ella...
y los dos juntitos... vamos,
que están como dos palomos.

BLASA ¡No es posible tal escándalo!
Eso es mentira, es mentira;
tú mientes como un bellaco.

BER. No miento Blasa, lo juro:
él mismo me lo ha contado.

Y además, tambien me dijo,
esto lo entendí bien claro,
que habian sacado el fruto.

BLASA ¡Jesús! ¡Señor! ¡Por los santos,
dime que todo es mentira;
dí que me estás engañando!

BER. ¿Engañarte? Buena es esa.
Te juro que no te engaño.
Por eso quiere ayudarme
para que tú me hagas caso.
Mira, si aún no lo crees,
mira el papel que me ha dado.
(Le da el papel. Blasa lo toma y reconoce la letra de su marido.)

BLASA Es su letra, sí, no hay duda:
no me equivoco. «Bernardo (Leyendo.)
»dice que se está muriendo
»por tu amor; es buen muchacho
»y no debes despreciarle.
»Y como tarde ó temprano,
»es natural que nosotros
»tenemos que separarnos,
»con él puedes ir tranquila;
»no tengas ningun cuidado,
»porque mejor que conmigo
»has de encontrarte á su lado.»

BER. ¿Y ahora, te has convencido?

BLASA ¿Eso estaban estudiando?
¿Esas eran las lecciones (Gritando.)
que ella le daba? ¡Malvados!
¡Infames! ¡Canallas! ¡Viles!
¡Van á morir á mis manos!
(Leonor aparece en la puerta izquierda. Bernardo la ve.)

BER. (¡Leonor! Se armó la gorda.
¡Carámbano! yo me marcho.) (Vase foro.)

ESCENA XI.

BLASA, LEONOR.

LEO. ¿Qué causa tal alboroto?
¿Qué motiva tales gritos?
BLASA Si tuvieras más vergüenza,
no hubieras llegado á oirlos.
¿Con que le dabas lecciones
á Ruperto?
LEO. Usted lo ha visto.
BLASA. ¿Y para qué se las dabas,
para qué, hipócrita, dilo?
LEO Para que nunca con nadie,
como hace usted hoy conmigo,
cometa tal groseria,
ni hable tales desatinos.
BLASA Y para hacerle tu amante
además.
LEO. ¡Jesús! ¡Dios mio!
¡Oh! ¡Qué calumnia, Dios santo!
¡Qué calumnia me han tendido!
(Se oculta el rostro entre las manos, y se sienta en el sofá.)

ESCENA XII.

Dichas, RUPERTO que entra triste y cabizbajo: aparece en la puerta del foro.

RUP. Ya no seré *deputado.*
(Blasa al verle se dirige á él con precipitacion, y cogiéndole de un brazo le obliga á acercarse al sofá.
BLASA ¡Ven acá, infame, traidor!
RUP. Pero mujer, ¿qué te ha dado?
BLASA Ahí tienes á tu Leonor.
RUP. ¿Llorando? ¿Qué ha sucedido?

¿Qué motiva esa afliccion?

LEO. ¡Ay tio! ¡Que me han herido
en medio del corazon!

BLASA ¡Qué lástima que la herida
no fuera de veras!

RUP. ¡Blasa!
¿Qué dices?

BLASA Que por mi vida
te juro que arde hoy la casa.
¡No hay quien sufra infamia tanta!
¡Responde, marido infiel!

LEO. ¡Qué calumnia, Vírgen santa!

BLASA ¿Quién ha escrito este papel? (Enseñándole.)

RUP. ¡No niego que yo lo he escrito!
A Bernardo se lo dí.

BLASA ¡Qué mas pruebas necesito!

RUP. Pero escucha: ven aquí.
Vas á decirme al instante
qué pruebas...

BLASA ¿Que? La verdad:
que Leonor es tu amante.

RUP. ¡Jesús! ¡Qné barbarídad!

BLASA ¡Todo Bernardo lo ha dicho!

RUP. ¡No he visto mentir á igual!
Como cncuentre á ese mal bicho,
le voy abrir en canal.

ESCENA XIII.

Dichos, BERNARDO (desde el foro.)

BER. (Parece que están en calma:
veré si logro mi intento.)
(Ruperto le vé, y dirigiéndose á él con precipitaclon, le coge de una oreja y le obliga á bajar al proscenio. Leonor se levanta.)

RUP. ¡Ven acá infame! ¡Bandido!
¿Qué has inventado?

BLASA ¿No es cierto
que mi marido me engaña
con Leonor, hace tiempo?
RUP. Dí, trapalon, sin vergüenza:
¿cuándo te he dicho yo eso?
BER. ¡Carámbano! Me lo has dicho;
acuérdate; yo no miento.
Me dijiste que con Blasa
vivias en el infierno;
que no podias sufrirla,
y después no sé qué enredo
me contaste que tenias
con Leonor, y recuerdo
que hasta de fruto me hablaste.
BLASA Niégalo ahora. (A Ruperto.)
BER. Ya entiendo.
Le hablaba de las lecciones;
y el fruto era... Zopenco,
lo que aprendí...
LEO. ¡Dios clemente,
gracias os doy!
BLASA. ¿Pero y ésto?
(Por la carta que tiene en la mano.)
BER. Él me lo dió cuando supo
que te hablaba sin provecho,
y dijo que me ayudaba,
y que no estaba contento
mientras que no me quisieras.
RUP. ¿Qué está ese pillo diciendo?
BER. ¿Lo vas á negar ahora?
RUP. ¡Canalla! ¿Conque tu objeto
no era Leonor, era Blasa?
¿Por ella venias?
BER. Cierto.
Ya te lo dije.
RUP. ¡Hotentote!
¡Vás á morir! (Se va á él.)
BER. ¿Qué? (Huyendo.)

RUP. ¡Que has muerto!

(Corren por la escena, huyendo Bernardo y persiguiéndole Ruperto. Blasa y Leonor tratan de contener á éste, quien al acercarse á la mesa, arroja los libros que hay sobre ella á Bernardo.

BER. ¡Socorro! (Gritando.)

RUP. ¡Ladron! ¡Infame!

LEO. ¡Por Dios, tio!

RUP. ¡Vil!

BLASA. ¡Ruperto!

BER. ¡Socorro! ¡Favor!

RUP. ¡Bandido!
¡Toma fruto!.. (Tirándole los libros.)

BLASA. ¡Por el cielo!

RUP. ¡Si has de morir á mis manos!
¡Ruin, canalla, mico hambriento!
(Bernardo oonsigue franquear la puerta del foro, y se va con precipitacion.)

BLASA ¡Déjale ya que se marche!

RUP. Le he de arrancar el pellejo.

ESCENA XIV.

Dichos, menos BERNARDO.

RUP. Conque mientras yo estudiaba,
¿por tí ese pillo venia?
¡Y yo que me figuraba
que á Leonor pretendia!
Sobrina, hemos terminado;
no me darás más leccion,
ni quiero ser *deputado*,
ni quiero más instruccion.
Blasa, te doy mi palabra:
lo que ántes fuí vuelvo á ser.

BLASA (¡Gracias á Dios!)

LEO. (Sí, la cabra
siempre al monte; ¿qué ha de hacer?)
Pero no me importa nada
que desprecie mis mercedes,
si en cambio nos dan ustedes
esta noche una palmada.

FIN.

			TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
»	»		A la pradera	1	D. Juan Maestre	L.
»	»		A oposicion	1	Sres. Sta. María y Reig	L. y M.
»	»		A real por duro	1	C. Navarro, E. Navarro y A. Rubio	L. y M.
»	»		A terno seco	1	D. C. Navarro	L.
»	10		Choza y palacio	1	Manuel Perillan	M.
2	2		Con Paz y Ventura	1	Sres. Navarro y Gorriz	L.
4	3	c	Dudas y celos	1	D. C. Navarro	L.
2	2		Efectos de 301 dias	1	Ildefonso Valdivia	L.
»	»		El baile de porvenir	1	C. Navarro	Mit. L.
7	5		El lavadero de la Florida	1	Isidoro Hernandez	M.
»	»		El mejor postor	1	Tomás Reig	M.
»	»		El ruiseñor	1	Tomás Reig	M.
8	2	c	El salto del gallego, *parodia*.	1	C. Navarro	1|2 L.
4	2		En el cuartel	1	Sres. Navarro y Gamayo	L.
10	1		En el viaducto	1	Cocat y Reig	L. y M.
»	»		Fiesta nacional	1	Luceño, Búrgos, Valverde y Chueca	L. y M.
7	5		Fiestas de antaño	1	Navarro y Caballero Martinez	L.
»	»		Fuego y estopa	1	D. Tomás Reig	M.
5	1		Gimnasio higiénico	1	Fernando Bocherini	L.
»	»	c	La gran noche	1	Sres. Maestre y Hernandez	L. y M.
4	1		La jota aragonesa	1	D. C. Navarro	L.
12	6		La plaza de Anton Martin	1	Sres. Granés, Sierra, Prieto, Valverde y Chueca	L. y M.
1	1		La sopa está en la mesa	1	D. Angel Rubio	M.
»	»		Los gatos pardos	1	Sres. Burgos y Hernandez	L. y M.
»	»		Los timadores	1	D. Pascual de Alba	L.
4	1		Mata-moros	1	C. Navarro	L.
»	»		Mazapan de Toledo	1	Angel Rubio	M.
2	»		Nos matamos	1	C. Navarro	1|2 L.
»	»		Odio de raza	1	Tomás Reig	M.
4	3		Oidos á componer	1	Cocat y Reig	L. y M.
3	2		Retreta	1	Pedro Gorriz	L.
3	2		Sin conocerse	1	C. Navarro	L.
»	»		Sitiado por hambre	1	Sres. Alba y Espino	M. y 1|3 L.
»	»		Tipos y topos	1	Navarro y Rubio	L. y M.
»	»		Tirios y Troyanos	1	Vega y varios maestros	L. y M.
»	»		Una historia en un wagon	1	D. Tomás Reig	M.
2	3		Un capitan de lanceros	1	Sres. Mota Gonzalez y Hernandez	L. y M.
2	1		Un perro grande	1	D. C. Navarro	1|2 L.
»	»		Adios mundo amargo	2	Sres. Rubio y Espino	M.
»	»		Cosas de España, *revista*	2	Alba, Cansinos y Reig	M. y 1|3 L.
12	3		El laurel de oro	2	Rubio y Navarro	1|2 M. y 1|2 L.
»	»		El paje de la Duquesa	2	D. Antonio Llanos	M.
3	2		La tela de araña	2	C. Navarro	1|2 L.
»	»		Madrid se divierte, *revista*	2	Sres. Gorriz, Rubio y Espino	L. y M.
4	3		Martes 13	2	Rubio, Espino y Navarro	M. y 1|2 L.
6	2		Corona contra corona	3	Navarro y Breton	L. y M.
8	3	c	El sacristan de San Justo	3	D. C. Navarro	1|2 L.
»	»		Esther	3	Ildefonso Valdivia	L.
»	»		Las mil y una noches	3	Sres. Pina Dominguez y Rubio	L. y 1|2 M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y Osler*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion*, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.